



## Cuando Fidel zarpó Miguel Alemán V.

5 de marzo de 2008

En el presente año Estados Unidos y Cuba, dos países con gran significado en el escenario geopolítico de México, viven un momento decisivo a nivel ideológico y en su sistema de transición política.

Desde Dwight D. Eisenhower hasta la fecha, todo presidente norteamericano ha deseado ver a Fidel Castro fuera del poder en Cuba. Qué irónico que esto suceda no como resultado de la política exterior norteamericana sino por un asunto de salud.

Como consecuencia del indulto y amnistía que ofreció el gobierno de Fulgencio Batista a algunos líderes del fallido asalto al cuartel Moncada, Fidel Castro se exilió temporalmente en México en 1955.



Conocí a Fidel Castro Ruz cuando Wilberto Cantón, subdirector de mi revista Voz, lo eligió como fotógrafo junto con un doctor argentino, Ernesto Guevara, que trabajaba ocasionalmente en el IMSS; cuyo acento lo inmortalizaría con el sobrenombre de “el Che”. Fue Raúl Castro quien los presentó. El Che Guevara tomaba fotografías superiores a las que hacía Fidel, que era mejor redactor que fotógrafo, dada su facilidad retórica, y encabezó una campaña por la paz. Él diseñó una paloma estilizada que fue muy popular.

Además de esos trabajos y de su afición por el béisbol, Fidel Castro y el Che Guevara trabajaban como extras en las películas de los hermanos Rodríguez y del cineasta cubano René Cardona.

La selección de fotografías era el motivo por el cual nos reuníamos dos o tres veces por semana, frente a mi oficina del piso 17 de la Lotería Nacional, en la cafetería Wings, ubicada en Reforma No.1, donde pisos arriba se encontraban las instalaciones de Radio 620.



Castro manejaba un Buick, y con él llegaba a la casa de Risco 151, “del reparto” -decían ellos- de Jardines del Pedregal de San Ángel. Lugar en donde se encontraba la casa que nos facilitaba el fraccionamiento para su promoción en la contraportada de la revista y que decidimos prestársela a Fidel, gracias a las gestiones de César “el Tlacuache” Garizurieta, quien nos dijo que su estancia en el país sería corta. Ahí vivió Fidel con sus hermanos Raúl, Lidia, Emma y Agustina y otros seguidores. Tiempo después Manolo y Fela Fábregas la rentaron como casa de fin de semana.

Años antes, mi padre y Carlos Prío Socarrás habían coincidido en su tiempo como Presidentes de México y Cuba respectivamente. Entonces establecieron estrechos vínculos personales y diplomáticos. Prío, exiliado en Miami, apoyaba a todo aquel que luchara contra Fulgencio Batista. Debido a que las relaciones de Castro con el agente ruso Nikolai Sergeevich Leonov no fructificaron en el apoyo esperado, Castro viajó a Texas para recibir de Prío la suma de \$50,000 dólares, para adquirir el buque Granma, armamento y avituallamientos.



El 25 de noviembre de 1956, 82 hombres guiados por un ideal, emprendieron a bordo del Granma la epopeya que hoy aún lucha en dar la última batalla por el auténtico socialismo en América Latina.

Estas vivencias personales forman parte del gran capítulo que la historia absolverá y que se inició cuando Fidel zarpo.

**Entre Osama y Obama.** En los Estados Unidos el segundo nombre de un ciudadano tiene significado importante como símbolo de familia o como invocación patriótica. Tal es el caso de Franklin Delano Roosevelt, John Fitzgerald Kennedy o William Jefferson Clinton. ¿Qué inspiración encontrarán las futuras generaciones si el próximo presidente de los Estados Unidos resultara ser Barack Hussein Obama?

**79 Aniversario del PRI.** Merecido reconocimiento nacional al trabajo político de un partido que sigue ganando, y sigue ganando, y sigue ganando...

[articulo@alemanvelasco.org](mailto:articulo@alemanvelasco.org)  
[www.alemanvelasco.org](http://www.alemanvelasco.org)